

Capítulo 187

Embate Gemelo (1)

1.

Al saber que Deneb no había venido a exigir el reembolso ni a cobrar la deuda después de escuchar que su deudora había recaudado una suma considerable de dinero, Sharon soltó un suspiro de alivio.

En retrospectiva, los 58 mil millones de won que Sharon había pedido prestados eran como una gota de agua comparado con la vasta fortuna de la Casa Géminis.

En realidad, no les importaba mucho el dinero, ya que lo que querían era obtener acceso a los materiales de investigación mágica de Evergreen.

A diferencia de Sharon, cuyo rostro estaba lleno de ansiedad, Deneb la saludó casualmente con un asentimiento antes de entrar en la sala de estar.

Siwoo, al notar la mesa desordenada de la sala, la ordenó antes de guiar a Deneb hacia el interior.

Al ver lo que sucedió, Sharon tampoco se quedó quieta; sacó algo de fruta del refrigerador y comenzó a lavarla.

Mientras tanto, Deneb alternaba su mirada entre los dos antes de entregarle una bolsa de papel a Siwoo.

“Este es un regalo de inauguración de la casa.”

“Ah, gracias.”

Por su forma, peso y el sonido de líquido que se movía, Siwoo pudo adivinar que la bolsa en su mano contenía alcohol.

En ese momento, no pudo evitar darse cuenta.



Si la intención de Deneb era hacer una fiesta de inauguración, al menos parecería estar de humor para ello, pero no parecía ser el caso, ya que solo había estado sentada con una expresión seria.

Albireo era alguien que consideraría la situación de Siwoo para que ella se sintiera más tranquila, pero Deneb era otra historia, por lo que él se sentía inusualmente ansioso.

“Ejem... gracias a la generosidad de la Condesa, he estado viviendo cómodamente.”

Intentando romper el incómodo silencio, Siwoo tosió torpemente y trató de iniciar una conversación.

Al escuchar sus palabras, Deneb, que había estado escaneando cada rincón de la habitación con la mirada, le respondió.

“Me preocupé un poco cuando escuché que rechazaste mi oferta de quedarte como invitado en la Casa Géminis y en su lugar regresaste al mundo moderno, pero parece que te está yendo bien. Es bueno saberlo.”

Siwoo no estaba seguro de si ella era sincera al decir eso o no, pero al menos fue cortés con él.

No obstante, había una sensación de inquietud en el aire.

En última instancia, la razón por la que Siwoo fue expulsado de Gehenna fue porque Albireo temía que él formara una relación demasiado íntima con las gemelas y cruzara una línea que nunca deberían cruzar.

Y ahora, en menos de un año, de alguna manera vivía con otra bruja.

No era extraño que estuviera preocupado por cómo reaccionaría Deneb ante esta situación.

“En cuanto a tu vida diaria, ¿hay algún problema con el que estés lidiando?”

“Gracias por la consideración de la Casa Géminis, he estado viviendo bien.”



—Ya veo.

Sin embargo, Deneb no parecía darle demasiada importancia al asunto.

Cuando se vieron por última vez, estaba claro que ella había trazado una línea entre ellos, pero aun así, lo había estado tratando con bastante cortesía.

Así que no había manera de que él se tomara la molestia de decir algo como: “Tu hermana fue quien me echó...” directamente a su cara.

“P-Por favor, siéntete libre de comer esto...”

“Gracias.”

En ese momento, Sharon, que había estado cortando frutas en la cocina, colocó las peras y manzanas en rodajas sobre la mesa con una actitud reservada.

Como no conocía toda la historia entre los dos, sentía como si fuera una presa sentada junto a un depredador que podría atacarla en cualquier momento.

“Agradezco tu amabilidad al visitarme, pero... ¿puedo preguntar por qué viniste?”

Al escuchar la pregunta de Siwoo, Sharon contuvo la respiración.

Mientras tanto, Deneb se tomó un momento para morder su manzana antes de suspirar.

“...Será más rápido si simplemente te lo muestro.”

“¿Perdón?”

Las palabras crípticas de Deneb dejaron a Siwoo desconcertado.

Había una vacilación en su rostro, pero de todos modos se levantó.

Y entonces levantó su vestido amplio, todo mientras mantenía su impresión digna y femenina.



Debido a la acción repentina, Siwoo no pudo reaccionar a tiempo para cubrirse los ojos.

No obstante, no llegó a ver de qué color eran las prendas interiores de la noble Condesa Deneb Gemini.

Lo que salió del dobladillo de sus faldas fueron dos rostros familiares.

“ ... ”

“ ... ”

No eran otros que Odile y Odette.

En lugar de llevar su característico medio tocado, habían peinado su cabello en múltiples mechones antes de recogerlo elegantemente en un moño al estilo princesa.

Sus vestidos negros maduros complementaban sus rasgos de muñeca, mostrando su adorable ternura.

Siwoo mostró una sorpresa genuina.

Que las gemelas aparecieran de la nada ya era bastante sorprendente para él, pero el hecho de que la sobreprotectora Condesa realmente las trajera al mundo moderno le sorprendió aún más.

“Para que lo sepas, estos alborotadores fueron los que planearon toda esta sorpresa.”

“Creo que podría haberlo descubierto por mi cuenta...”

Deneb rápidamente arregló con vergüenza el dobladillo desordenado de su falda tan pronto como las Gemelas emergieron de ella.

Siwoo notó que su expresión se suavizó ligeramente. Lo que significaba que su rostro anteriormente severo provenía de su renuencia a seguir las bromas de las Gemelas.



“ ... ”

“ ... ”

Sin embargo, Odile y Odette, que parecían a punto de lanzarse sobre Siwoo hace un momento, de repente se quedaron paralizadas.

Con ojos grandes, similares a amatistas, llenos de un inmenso asombro, miraron a Sharon.

Específicamente Odette, tenía la boca medio abierta.

“¿Niños?”

Al ver su reacción, Deneb levantó una ceja.

Estaban emocionadas por conocer a su asistente, por lo que recorrieron los pasillos toda la noche y se prepararon con entusiasmo para esta sorpresa desde temprano en la mañana.

Pero a pesar de finalmente conocerlo, ni siquiera lo saludaron.

Esta falta de etiqueta llevó a Deneb a darles un ligero toque en la espalda.

“Hace tiempo que no te veíamos, Sr. Asistente.”

“Pareces estar bien.”

Después de que se les insistió un par de veces, las Gemelas finalmente lo saludaron con una educación impecable, mostrando una elegancia refinada que incluso un estricto profesor de etiqueta encontraría perfecta.

Era una gracia nacida de su nobleza innata, algo que ninguna persona común poseía, el tipo de elegancia que un ‘noble’ perfecciona desde su nacimiento.

“S-Sí, también es un placer verte. Ha pasado un tiempo, ¿no es así?”

“Así es.”



“Sí.”

Quizás porque Deneb todavía estaba aquí, parecían ser más cuidadosos de lo habitual.

Aunque sentía alegría al verlos, también se sorprendió por la distancia que mantenían entre ellos.

Mientras los tres intercambiaban saludos, Deneb, que había estado esperando pacientemente, intervino.

“Ellos han estado insistiendo en verte, así que los traje aquí ya que yo también tengo trabajo que hacer en este mundo. Nos quedaremos unos cuatro días.”

“¿Eh?”

“Originalmente, iba a conseguirles una habitación aparte, pero... bueno, ya que estaré aquí, no debería ser un gran problema. Te pagaré por dejar que se queden.”

“¿Estás seguro...?”

“¿Estoy seguro? ¿De qué?”

Entonces Siwoo le explicó a Deneb por qué hizo tal pregunta.

“¿No es peligroso el mundo moderno? Hay Exiliados merodeando, también están los Homúnculos y todo tipo de cosas...”

Su preocupación no era infundada.

Él estaba bien consciente de la profunda preocupación y amor que Albireo y Deneb sentían por las Gemelas.

Por eso no podía entender por qué ellos aceptarían voluntariamente el riesgo de aventurarse en este mundo peligroso solo para complacer la terquedad de las Gemelas.



“Bueno, si planeas quedarte aquí para siempre, sí será peligroso, pero este mundo no es un lugar sin ley. Tu caso es especial por muchas razones, pero para ellos... bueno, hay muchos Exiliados que criaron a sus aprendices en este mundo, ¿no es así?”

Para decirlo simplemente, traer a una aprendiz de bruja al mundo moderno era como llevar a un niño a dar un paseo nocturno por la calle. Era peligroso, pero no tan peligroso como hacer un recorrido por una zona de guerra.

O al menos eso fue lo que ella añadió.

“Agradecería que pudieras llevarlos a los dos a hacer turismo cuando salga el sol. Me temo que no podré acompañarlos debido a mi apretada agenda. Verás, como aprendices de bruja, es importante que adquieran diversas experiencias...”

“Sí, lo entiendo.”

“Además, si no te importa, Siwoo, ¿puedes acompañarme afuera un momento? Odile, Odette.”

““Sí, maestro.””

“Ustedes dos compórtense y esperen aquí tranquilamente.”

““Sí.””

Dejando atrás a las gemelas, que respondieron con la calma más absoluta que Siwoo había visto, él y Deneb se dirigieron a la azotea.

Para protegerse del fuerte viento y la lluvia, Deneb creó una barrera delgada con un gesto.

“Fumas, ¿verdad?”

“Sí, fumo.”

“¿Quieres charlar mientras fumamos?”



Ella se puso un cigarrillo en la boca con naturalidad, mientras Siwoo giraba la cabeza para encender el suyo.

El humo que exhalaban se arremolinaba mientras se dispersaba con el viento racheado.

Con su deslumbrante belleza, Deneb respiró hondo, señalando el inicio de su conversación.

“¿Cómo es la vida en el mundo moderno?”

“No ha estado libre de problemas, pero gracias a tus diversas consideraciones, puedo vivir bien aquí. El anillo que me diste en aquel entonces también ha sido de gran ayuda.”

“Me alegra oír eso. Honestamente, deseaba que te quedaras en Gehenna. De verdad, tendría problemas para dormir si algo te pasara...”

Para sorpresa de Siwoo, Deneb estaba siendo realmente amable con él. Era impensable que esta fuera la misma mujer que estaba tan furiosa con él después de atraparlo besando (eso era lo que ella creía) a Odile en aquel entonces.

“Perdona por ser tan insistente en regresar...”

“...En realidad, luego me enteré por Albireo. ¿Fuiste obligado a irte, verdad?”

“E-eso es...”

“Lo siento.”

Al ver lo tranquila que estaba, Siwoo supuso que ella no había escuchado toda la historia de por qué se vio obligado a irse en primer lugar.

Después de una pausa, ella continuó.

“Entonces, ¿cuál es tu relación con la mujer con la que vives?”

Sorprendido por la pregunta repentina, Siwoo dudó.



Ni siquiera él mismo podía empezar a describir exactamente cuál era su relación.

“Perdón por traerla a la casa sin permiso...”

“Chico, no estoy aquí para reprenderte.”

“...Somos... amigos... simplemente sucedió que la situación se alineó, así que terminamos viviendo juntos.”

Al escuchar su respuesta, Deneb pareció estar contemplando por un breve momento.

“¿Puedo entender que ustedes dos no están oficialmente saliendo ni tienen una relación de ese tipo?”

“Sí.”

Estaba a punto de añadir "Todavía no...", pero finalmente decidió no hacerlo.

Deneb mostraba una expresión más preocupada que antes.

De hecho, siempre había estado preocupada por esta situación.

Aunque nunca había experimentado una relación profunda con un hombre, había vivido lo suficiente para entender las complejidades de tales vínculos.

Mientras reflexionaba sobre la escena en la que las Gemelas se habían enfrentado a Siwoo, en realidad había percibido algo.

Estaba claro como el día que tenían sentimientos por Siwoo, ni siquiera necesitaba investigar más.

En su opinión, él era un buen hombre que podría ser un compañero adecuado para cualquiera de ellos en el futuro.

Además, ahora que también tenía un cuerpo espiritual, no había necesidad de preocuparse por su esperanza de vida.



Pero, debido a su falta de confianza en él y a sus acciones impulsivas... Terminaron "echándolo", "robando a las Gemelas la oportunidad de tener una buena relación con él". Y gracias a eso, había una gran posibilidad de que la oportunidad se fuera a otra bruja.

Deneb se sentía culpable con Siwoo por lo que su familia había hecho y también sentía pena por las Gemelas porque las cosas terminaran así.

Obviamente, ella no tenía intención de permitir que las Gemelas tuvieran una relación que pusiera en peligro su futuro como brujas. Eso sería como dejarlos jugar con una granada activa.

Sin embargo, ella tenía otros planes.

Por ejemplo, siempre podría organizar situaciones en las que pudieran pasar tiempo de calidad con él, dejando una impresión duradera en él.

Con maravillosos recuerdos el uno del otro, incluso si se separaran por un tiempo, Siwoo aún podría recordar a las Gemelas.

“Como estoy bastante ocupada, no podré quedarme a su lado por mucho tiempo. Por favor, cuídalos por mí, Siwoo.”

“¿Perdón?”

“Además, hace tiempo que no se ven, ¿no? Sería incómodo si me interpusiera entre ustedes.”

“No... Estoy seguro de que no les importaría aunque estuvieras allí, Condesa Deneb...”

Deneb se sintió complacida con su respuesta.

Si tuviera motivos ocultos, no rechazaría la oportunidad de estar a solas con las Gemelas.

Ella admitió que lo había juzgado mal debido al shock la primera vez que escuchó que Odile tenía novio.



‘No hay manera de que alguien que ha arriesgado su vida dos veces por ellos se acerque imprudentemente y arruine su cuenco.’

“He enviado regalos a las Gemelas, así que asegúrate de que usen bien esos regalos. Me quedaré en un hotel cercano, así que llámame si me necesitas. Ah, y también, ¿puedes decirles que tengo que irme temprano por un asunto urgente?”

“Entiendo.”

Después de entregarle su tarjeta de presentación, ella bajó las escaleras, dejándolo allí parado, desconcertado.

